



Pastor HUGO MÁRQUEZ

*Jesús es Rey*

## VALE LA PENA ESPERAR EN EL SEÑOR

Bueno es Jehová a los que en él esperan, al alma que le busca, bueno es esperar en silencio la salvación de Jehová.

Lamentaciones 3:25-26

Esperar es una de las experiencias más democráticas, le toca a todo ser humano y aunque es una de las más difíciles, también es de las más provechosas. A veces, esperar parece un tiempo infructuoso y para los creyentes aún esperar en oración una respuesta, parece no terminar nunca.

Lo importante no es esperar sino ESPERAR EN DIOS; y aunque parezca que Dios se demora en la respuesta; Él tiene siempre una razón muy clara por la cual nos dice que esperemos, y es: NUESTRO BENEFICIO. Por eso, aunque es difícil esperar en Dios, es esencial para la vida cristiana.

*Por tanto, hermanos, sean pacientes hasta la venida del Señor. Miren cómo el labrador espera el fruto precioso de la tierra, siendo paciente en ello hasta que recibe la lluvia temprana y la tardía.*

*Santiago 5:7*

El Rey DAVID es un claro ejemplo de saber esperar el tiempo de Dios. Fue ungido como Rey de Israel a los 15 años, pero no fue reconocido hasta los 30 años. En medio tuvo que sufrir persecución, difamación y destierro. Hay veces que cuando esperamos en el Señor parece que la vida va en sentido contrario. Así le parecía a David, que a pesar de ser ungido, tuvo que refugiarse con los enemigos para proteger su vida. Pero David sabía que si bien “esperar en Dios, si bien no es fácil y sencillo, es recompensado con las mejores bendiciones. Él aprendió a esperar y lo resumió así:

*Pacientemente esperé en el Señor, se inclinó a mí, y oyó mi clamor; me sacó del pozo de la desesperación, del barro cenagoso; Puso mis pies sobre peña, y enderezó mis pasos... Bienaventurado el hombre que puso en el Señor su confianza*

Por el contrario, no saber esperar en Dios trae consecuencias graves:

- 1.- Quedamos fuera de la voluntad de Dios, que es la única: “Agradable y Perfecta”
- 2.- Demoramos o abortamos las bendiciones que Dios tiene para nuestra vida.
- 3.- Causamos dolor a los demás y a nosotros mismos.
- 4.- Puede costarnos caro en: lo económico, lo relacional, lo familiar y emocional.
- 5.- Ninguna decisión personal es equiparable a la voluntad de Dios

Debemos saber y tener muy presente que tomar decisiones independientes, nos alejan de Dios. Lo que nos llevan a tomar decisiones apresuradas e inconsultas es nuestra propia ansiedad e impaciencia. Eso nos lleva a confundir el criterio personal con la voluntad de Dios

*Lo que sí debemos estar seguro es que: “CIERTAMENTE, NINGUNO DE LOS QUE ESPERAN EN TI, SERÁN CONFUNDIDOS”. Sal 25:3*